

¿Qué pretenderán los gobernadores *tricolores*?
¿Lanzar a su líder al ruedo para que sea el siguiente en la *quemada*?

Altos Hornos acusa a Banamex y Bancomer de “fuerte presión”

■ Afirma que los bancos buscan que pierda la protección para suspender los pagos

■ Autrey y Ancira no están prófugos; “negocian en el exterior” con acreedores, dice

JUAN ANTONIO ZUÑIGA

PÁG 28

El gobierno no podrá retener fondos a los estados por pugnas en el TLC

■ Fallo de la Suprema Corte da la razón a San Luis Potosí

JESUS ARANDA

PÁG 21

EU no *fichará* a mexicanos que ingresen por menos de tres días

■ Deberán entrar por tierra y no movilizarse más allá de 40 kilómetros de la frontera

GEORGINA SALDIERNA Y AGENCIAS

PÁG 23

Aplazan informe sobre el 11-S por falta de respaldo de la Casa Blanca

■ Se niega Bush a entregar documentos secretos a la comisión del Congreso

PÁG 33

JAIME MARTÍNEZ VELOZ	24
EDUARDO R. HUCHIM	24
HORACIO LABASTIDA	25
JOSÉ CUELI	4a
LEONARDO GARCÍA TSAO	9a



Un soldado estadounidense dispara contra manifestantes haitianos durante un patrullaje en las calles de Puerto Príncipe. La cancillería sudafricana pidió a Naciones Unidas que investigue las circunstancias en las que fue depuesto Jean Bertrand Aristide, iniciativa que fue rechazada de inmediato por Washington. El ex mandatario en el exilio manifestó el deseo de retornar a su país

AFP

PÁG 34

En Haití, red cubana de auxilio médico

■ FRANÇOISE ESCARPIT

ESPECIAL DE L'HUMANITE

PUERTO PRINCIPE, 4 DE MARZO. Inés es cubana y médica. Pelo teñido, como les gusta en Cuba, edad incierta de la cincuenta, bata blanca y sonrisa. Con su equipo de médicos y enfermeras, ocupa un espacio del nosocomio militar, junto al hospital general de Puerto Príncipe, en el mero corazón de la ciudad haitiana, “donde, en 90 por ciento de los casos, enlaza la colaboración cubana con personal haitiano”.

Narra que el lugar estaba desahuciado y “lo hemos montado nosotros. Cuando empezaron a llegar los primeros heridos por arma de fuego, cuando se inició la crisis, el mes pasado, no los podíamos desamparar”. Con lo que había, con las medicinas mandadas desde Cuba, los cubanos se turnaron, y se siguen turnando las 24 horas,

Unos 400 doctores laboran desde hace 6 años; se redobló el apoyo por la reciente crisis

para “atender al que llega. No nos podemos mantener con los brazos cruzados”, sonríe la doctora Inés.

Los cubanos están presentes en Haití desde hace seis años. “Fue cuando el ciclón *George*. El gobierno cubano decidió mandar ayuda humanitaria por el desastre. Allí comenzó la colaboración médica cubana, que siempre se mantiene entre 400 y 500 profesionales de la salud, trabaja en las nueve provincias del país y en 133 departamentos, Cabo Haitiano, Puerto Príncipe, Artibonite, Hinche... Con relación al número de médi-

cos haitianos, su presencia es bastante notable.

“Llevamos un trabajo importante en la atención primaria a la población —explica Inés— en los centros de salud de las comunas, pero también en las actividades de terreno.”

Los cubanos han encontrado en Haití, nación tan vecina a pesar de todo, patologías que desaparecieron hace años en su país. La médica subraya, entre otras cosas, que en Haití falta “una educación higiénico-sanitaria” a la población y que “la situación del medio ambiente influye mucho en los problemas de salud”.

La tarea de los médicos cubanos es, fundamentalmen-

te, “de prevención y promoción”. Cuando se pregunta a la médica sobre el sida, dice: “En unión con otras ONG y con la Organización Panamericana de la Salud, llevamos a cabo varios proyectos y trabajamos sobre todo en el programa de atención a la madre y al niño”. Comenta que en Port de Paix se han llevado a cabo, “con éxito”, programas específicos. Sea sida, tuberculosis o malnutrición, los médicos cubanos hacen diagnósticos y tratamientos a los pacientes.

En cinco años, los cubanos han recabado estadísticas y afirman que han logrado bajar, en las áreas que atienden, las tasas de mortalidad infantil y materna. Han controlado los problemas ambientales con la ayuda de la población, “aumentando las letrinas, reduciendo el fecalismo al aire libre, elimi-

PÁG 35